BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

# GOLPE SECRETO

JGUETE LÍRICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

CALIXTO NAVARRO Y MANUEL CUARTERO

MÚSICA DEL MAESTRO

JOAQUÍN VALVERDE (HIJO)

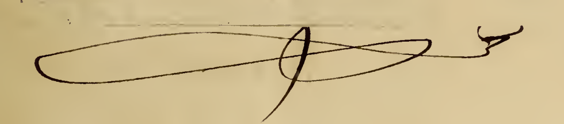


MADRID

ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES

Greda, 15, bajo

1894



# GOLPE SECRETO

JUGUETE LÍRICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

CALIXTO NAVARRO y MANUEL CUARTERO

música del maestro

JOAQUIN VALVERDE (HIJO)

Representado con gran aplauso en el TEATRO ROMEA de Madrid
la noche del 5 de Diciembre de 1894



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1894

# REPARTO

| PERSONAJES | ACTORES |
|---|---|
| CLARISA........................ | Srta. D.ª Loreto Prado. |
| ISIDORA........................ | Laura Pastor. |
| PASCUAL........................ | Sr. D. José Bosch. |
| PACO........................ | Francisco Barraycoa. |
| LUIS........................ | Arturo Beltrán. |
| CORDERO........................ | Julián Fuentes. |

*La acción en Madrid y en nuestros días*

Izquierda y derecha las del actor

# ACTO UNICO

Gabinete modestamente amueblado. Dos panoplias en los dos lienzos del foro y varios cuadros figurando diferentes posturas y actitudes en la esgrima de sable, espada y florete. Puerta al foro y laterales.

## ESCENA PRIMERA

CORDERO, que figura estar apuntando en una agenda, se levanta dando un puñetazo en la mesa; después CLARISA

CORD. ¡No saco ni para las composturas!... Es claro, un profesor de esgrima que se llama Clemente Cordero, no inspira confianza. Si mi nombre fuera León Bravo, por ejemplo... Afortunadamente, bajo el pomposo pseudónimo de *Mr. Florete el mameluco*, espero mejor suerte. El anuncio es alarmante. (Saca un periódico y lee.) ¡GOLPE SECRETO Y DE RECURSO! Tan secreto, que yo mismo lo ignoro, y en cuanto á lo de recurso... es el único que me queda.

CLAR. ¿Avec votre permision?

CORD. ¿Eh?

CLAR. ¿Ye l'honer de salué Mesie Floret?

CORD. No entiendo *paroli*.

CLAR. ¡Ah!... ¡Mon Die!... ¡Pardón!

CORD. Clemente Corderi querrá usted decir.

CLAR. ¿Osté no habla fransés?

CORD. No; pero debía hablarlo.

CLAR. ¿Mesié Florete?...

CORD. ¡Ah! Sí, señora... soy yo... yo mismo.
CLAR. Pero, gachó, ¿usted no es de allá?
CORD. Ni usted, por lo visto.
CLAR. Entonces, ¿por qué se anuncia usted en los papeles?
CORD. Porque el hambre se anuncia en mi estómago, y tampoco sabe francés.
CLAR. ¡Choque usted ahí!
CORD. Venga el choque.
CLAR. Yo, en Sevilla, soy Rosario García y Barrunto.
CORD. ¿El qué?
CLAR. Mi segundo apellido.
CORD. ¡Ah!
CLAR. Y en París se me conoce por *madmasell* Claris, sílfide central de la Gran Opera.
CORD. ¿Sílfide central?... ¿De manera, que ahora está usted fuera de su centro?
CLAR. A mí siempre me ha tirado el destuque. (Lo marca.)
CORD. Como que eso le tira á cualquiera.
CLAR. Me pedía el cuerpo... campo...
CORD. ¿Campo... de operaciones?
CLAR. Y de un salto, ¡zás! á Gibraltar.
CORD. ¿Con los ingleses? ¡Mal gusto!
CLAR. ¡De Gibraltar á Francia!
CORD. De otro salto.
CLAR. Antes de los quince días, ya estaba contratada de figuranta; á los veinte comía con el director, y al mes...
CORD. ¿Cenaba usted con todo el que caía?
CLAR. ¡Según!
CORD. ¿Según la cena?
CLAR. Según sus pretensiones.
CORD. ¿Habrá límites?
CLAR. Y fronteras.
CORD. ¿Con su aduana correspondiente?
CLAR. No pasaba ni tanto así de contrabando.
CORD. ¡Buena administración!
CLAR. En esto, me salió un tutor.
CORD. ¿Vista?
CLAR. Cansada.
CORD. ¿Y de inteligencia?...

CLAR. Como la vista.
CORD. Pues en su lugar descansen.
CLAR. ¡Lo traigo loco!
CORD. Ya sé yo cómo van á llevárselo
CLAR. En cuanto quiero conseguir algo, apelo á «mis hechuras.»
CORD. ¡Caracoles!
CLAR. «Mis hechuras» es una canción de allá. El gachó vacía los bolsillos.
CORD. Y sin hacer yo lo mismo, ¿no podía enterarme de esas hechuras?
CLAR. ¿Es antojo?
CORD. Sí; pero sin consecuencias.

## Música

CLAR. En el barrio de Triana
me parió mi maresita
con el alma más gitana
que en el mundo puso Dios,
y á las quince primaveras,
este nido de canarios,
si entonaba unas javeras
enterraba á un hombre ú dos.
Si entorno los clisos
el sol se derrite,
si guiño al soslayo,
la bronca se armó;
mirando á los cielos
se caen las estrellas
y el mando resigna
el gobernador.
Tengo yo un salero...
CORD. Tiene ella un salero
CLAR. Tan particular...
COR. Tan particular...
CLAR. Que en los guisos míos...
CORD. Que en los guisos suyos...
CLAR. Siempre sobra sal.
CORD. Siempre sobra sal. (Se marca.)

—

CLAR. Si una caña é manzanilla
yo refresco en una juerga,
ya se corre por Sevilla
que va á haber inundación.
Y si enseño al ir andando
los pinreles un poquito,
en seguida sale un bando
pa colgar la población.
Los hombres me siguen,
las hembras me envidian,
maldicen los viejos
de su ancianidad
y los chiquitines,
que lloran por bollos,
suspenden su llanto
por verme pasar.
Tengo yo un salero, etc., etc.

**Hablado**

CORD. Ahora soy yo quien le dice: choque usted ahí: mis panoplias, mi inteligencia y mis babuchas, están á su disposición.

CLAR. De eso se trata.

CORD. ¿De las babuchas?

CLAR. Mi franchute tira mucho.

CORD. ¡Tira usted más!

CLAR. Usted ha de enseñarme.

CORD. ¿El qué?

CLAR. El manejo del florete. Mi... tutor tiene el capricho de que tiremos juntos, y por cada vez que le toque, me ha ofrecido una jara.

CORD. ¿Ochenta pesetas cada vez que lo toque usted? Vamos á convertirlo en organillo de feria.

CLAR. A duro pagaré los botonazos.

CORD. Manos á la obra.

CLAR. Ahora, no; tengo convidado...

CORD. ¿Al que ha de pagar las lecciones?

CLAR. A un chico *reporter* á quien conocí en París. ¡Pero desde mañana, duro que te pego!

CORD. ¡Duro que te pago, querrá usted decir!

CLAR. *¡O revuar, Mesié!* (Le da la mano.)
CORD. ¡Hasta mañani! ¡Ya sé más francés que el Ticiano! (Vase Clarisa.)

## ESCENA II

CORDERO y en seguida PACO

CORD. ¡Vaya una mujer simpática y con caderas! ¿No ha de tocar al franchute?... Y á mí, si se empeña, me toca también ¡vaya si me toca!
PACO ¿Será aquí?
CORD. ¡Caballero!
PACO Yo no sé si me habrán engañado.
CORD. ¡Lo que es como hayan podido!...
PACO ¿Usted da lecciones contra el honor?
CORD. ¡Señor mío!
PACO No se ofenda usted; pero como los duelos siempre son por el honor de uno que ofende y el honor de otro que se haofendido, resulta que el honor se da de testarazos contra el honor, y yo por eso...
CORD. Comprendido y disculpado.
PACO Mire usted, yo tengo que ponerme delante de un toro.
CORD. ¿Toma usted la alternativa?
PACO El olivo, si puedo. Yo tengo *El Cuerno*.
CORD. Por muchos años.
PACO No; voy á dejar de publicarlo.
CORD. ¡Ah! ¿*El Cuerno* es?...
PACO Un periódico taurino del que soy director, propietario y administrador. Paco Percal, servidor de usted.
CORD. ¡Muy señor mío!
PACO Un abonado á sol y sombra, me dijo que un tal Cabestro, había publicado un folleto sobre el volapié; yo dí la noticia en mi semanario, y ahora resulta que el autor del folleto, en vez de Cabestro, se llama Toro.
CORD. ¡Allá se van!
PACO ¿Verdad que sí?
CORD. ¡Un poco más largas las astas!...

PACO ¡Y el cencerro!... ¡Pues ahí verá usted! El aludido en cuestión, me ha mandado sus padrinos para que mañana al amanecer nos descornemos entre el segundo y tercer molino.

CORD. ¿Usted tira?

PACO Rayas en un papel y muy torcidas.

CORD. ¿No sabe usted la guardia?

PACO Ni el retén; nada. No he cogido en mi mano más arma blanca que el as de espadas jugando á la peregila.

CORD. ¡Eso es malo!

PACO ¿Jugar á la peregila?

CORD. ¿Y qué va usted á hacer?

PACO Si es malo, no jugar más.

CORD. Con respecto al desafío.

PACO ¡Pues, que sé yo! Si no acepto, dice que me abofeteará, y si me bato, estoy seguro de que me ensarta.

CORD. ¡Huya usted!

PACO Me da vergüenza.

CORD. ¡Pues ir al terreno!

PACO El ir no me apura: el volver es lo que... Me han asegurado que usted tiene un golpe secreto: una estocada...

CORD. ¡Sí, señor!

PACO ¿Puede usted decírmela?

CORD. ¡Imposible! ¿No ve usted que es secreta?

PACO ¡Pero diciéndomela á mí!...

CORD. Dejaría de serlo.

PACO Eso es verdad.

CORD. ¡Si usted fuera hombre de posibles!...

PACO ¡Ah, sí señor! Para mí todo es posible menos ese duelo.

CORD. ¿De qué sacrificio es usted capaz?

PACO ¡Del de Abraham y un poco más!

CORD. Deme usted mil reales.

PACO ¿En el acto?

CORD. Antes de la sinfonía.

PACO Espere usted á que prospere *El Cuerno.*

CORD. ¡Vaya usted al ídem!... ¿Y los posibles de que hablaba usted?

PACO Siguen. Es posible que herede, es posible

que me caiga la lotería... ¿Me quiere usted más... posibilista?

CORD. No podemos entendernos.

PACO ¡Una idea! Enséñeme usted esa estocada á cuenta de anuncios.

CORD. ¡Otra mejor! Publique usted mi biografía en su periódico.

PACO ¡Aceptado!

CORD. ¡Con mi retrato!

PACO Y su fe de bautismo en papel vitela como regalo á los suscriptores.

CORD. ¡Perfectamente!

PACO Voy á escribirla.

CORD. ¿Pero sin datos?

PACO No hacen falta. «Hijo de padres honrados, vino á ser el lazo de unión de la familia; sufrió el sarampión, cursó latinidad, conquistó el grado de bachiller, y, con el sable en la mano, apoyó á la doncella desvalida, persiguió al calumniador cobarde...

Y ha sido el bien ajeno
siempre su norte,
unas veces de punta
y otras de corte.»

CORD. Sí, señor; sí, señor: el final en aleluyas. Pase usted á mi despacho y allí le daré detalles más precisos.

PACO Vamos allá.

CORD. Un cuerno como el de usted, era lo que yo necesitaba.

PACO Pues ya estamos los dos... mogones.

## ESCENA III

LUIS

**Música**

Yo vengo aquí abroncado:
la ofensa ha sido grave,
y estoy desesperado
y dado á Lucifer.

Un periodista osado,
con pérfida intención,
mi honor ha mancillado
y sangre debe haber;
  por que á fe de Luis
  y como hay un Dios,
  de un sablazo ¡zis!
  lo rebano en dos.

—

Yo haré los imposibles,
¡por vida de mi abuelo!
pues tengo muy sensibles
las fibras del honor.
No siendo yo un Juan Lanas,
de divertirse más
no le han de quedar ganas
al títere escritor,
  porque á fe de Luis
  y de hombre formal,
  de un porrazo, ¡zís!
  lo hago cardenal.
Si le cojo por mi cuenta
y le encuentro sin tardar,
de un sablazo, de un sablazo
yo le voy á degollar.

**Hablado**

¡Me lo he jurado á mí mismo, y no ha de haber tregua ni perdón! ¿Pero esta casa está deshabitada?... Quizá por este pasillo... (Vase primera puerta derecha.)

## ESCENA IV

PASCUAL, tipo de bailarín tronado; luego LUIS

PASC. ¡Nadie! (Paso de baile.) ¡Absolutamente nadie! (Una vuelta.) En todas partes el vacío. (Sacando los bolsillos del pantalón ) La soledad por compañera (Un trenzado.) y la tristeza por consue-

lo. (Dos golpes de castañuelas, quedando en actitud.) Pero, señor, ¿será posible que en un país donde todo se hace con los piés, no haya quien premie la ligereza de los míos? ¡El arte está perdido, y yo estoy como el arte! (Dos ó tres pasos más: golpes de castañuelas, vuelta y actitud cómica.)

LUIS Pues, señor, por más vueltas que... ¡Ah, buenos días!

PASC. Téngalos usted mejores.

LUIS Creí no encontrarle.

PASC. Pues no hay cosa más de sobra por la calle de Sevilla.

LUIS Le necesito á usted.

PASC. ¡Contrata tenemos! Usted dirá.

LUIS A mí me llaman Toro.

PASC. ¿Y por qué, hombre?

LUIS ¡Porque lo soy!

PASC. ¿Casado?

LUIS ¡Sí, señor!

PASC. ¡Vaya por Dios!

LUIS Pero, ¿cabestro?... Lo que es cabestro no hay quien me lo llame.

PASC. Pues ya, por un poco más...

LUIS ¿Ve usted eso? (Le enseña un periódico.)

PASC. *¡El Cuerno!*... ¡Qué cosas tiene usted!

LUIS ¡Se va á armar un baile!

PASC. ¡Que se arme, que se arme!

LUIS Las dos personas que me representan ya están dando los pasos.

PASC. ¿Tiene usted dos representantes?

LUIS Según la costumbre.

PASC. (¡Es empresa de arraigo!)

LUIS Cada uno en su sitio...

PASC. ¡Ah, por supuesto!

LUIS Se da la señal...

PASC. Sí; el préstamo.

LUIS ¡Y al otro mundo!

PASC. ¡Es para Ultramar! (Muy alegre.)

LUIS Verdad que estas empresas no son para todos.

PASC. Ya hay muy pocos que se metan...

LUIS Hace falta de aquí. (Corazón.)

PASC. ¡Y de aquí! (En el bolsillo del chaleco.)

LUIS Y vista.

PASC. Como que si no, se sale con las manos en la cabeza.

LUIS Yo soy práctico.

PASC. ¿Empresario viejo?... ¡Malo!

LUIS Conque, al asunto. Mañana ventilo el negocio.

PASC. ¿Tan pronto?

LUIS Necesito que me facilite usted los medios...

PASC. Cuente usted conmigo.

LUIS Quiero dos de buena punta.

PASC. O lo que es lo mismo: dos de punta buena.

LUIS Que se cimbreen bien.

PASC. ¡Serán dos palmeras! Ahora hay donde escoger.

LUIS ¡Bien montadas!

PASC. ¡Oh! en cuanto á eso... Llevo veinticuatro años en el ejercicio, ¡conque si conoceré el género!... (Dándose con la mano derecha en la pantorrilla izquierda.)

LUIS Luego vendré á buscarlas.

PASC. ¿Cómo luego?

LUIS Y de paso tiraremos un poco.

PASC. ¿Un poco de qué?

LUIS ¡La espada, hombre, parece usted tonto!

PASC. Y lo soy, seguramente.

LUIS ¡Como se descubra un milímetro, lo parto! (Vase.)

PASC. ¡A mí ya me ha partido! ¡Dios mío, he olvidado dónde me encontraba! ¡El que yo creía un empresario, es un pendenciero, y en vez de dos bailarinas, lo que necesita son dos bisturís! ¿Seré desgraciado, que los contratos se me conviertan en duelos? ¡Diosa Terpsícore, ven en mi ayuda!

**Música**

Debuté en el teatro de la Cruz,
y, según el abono aseguró,
en el género andaluz
no hubo nadie como yo.

¡Tracatrán, tracatraca,
traca, trán!
En el género francés
mis dos piés no eran dos piés,
porque ya llegó á ser cosa
que, cual tenue mariposa,
yo subía, yo bajaba,
y hasta había
quien decía
que volaba.
Pero luego en Capellanes
derroté á los bailarines,
porque todos mis afanes
al cancán eran afines,
y olvidando el qué dirán,
en el baile *El arlequín*
presentaba yo un cancán,
que era la de San Quintín.
(Baila un cancán desenfrenado.)

**Hablado**

¿Pero ya, cómo? «Tripas llevan piés» dice el refrán, y mis piés gimen huérfanos en abierta oposición con el estómago. ¡El estómago! ¡Qué órgano más grosero! En este mismo momento me da unos avisos, que ni los de un presidente de plaza á un matador moroso. ¡Ah!... (Bosteza.)

## ESCENA V

PASCUAL é ISIDORA

ISID. ¡Caballero!... ¿Qué le pasa á mi marido? (Rápido.)
PASC. Señora, ¿quién es su marido de usted? (Idem.)
ISID. ¡Ay, el hombre tiene muchas conchas!
PASC. Y mucha hambre... Y yo sé lo que me digo.
ISID. ¡La carne es flaca!

PASC. Así y todo la acepto.
ISID. Deme usted un consejo.
PASC. ¿Respecto á la carne?
ISID. No se trata de eso.
PASC. ¿No se trata de comer? Entonces, no me interesa.
ISID. Hasta hace dos meses éramos felices.
PASC. ¿Éramos?
ISID. Pero desde anteayer se ha nublado el cielo.
PASC. Pues mi calendario reza buen tiempo. (Por los callos.)
ISID. ¡Mi esposo está mal humorado!... ¡Inquieto!...
PASC. ¿Y de apetito?
ISID. ¡Ah, de eso devora!
PASC. ¡Dichoso él!
ISID. ¿Qué debo hacer?
PASC. Debe usted... darme dos pesetas.
ISID. ¿A cambio del consejo?... ¡Ahí van!
PASC. ¡Siguen siendo redondas! (Con asombro.)
ISID. Sus disculpas no me satisfacen.
PASC. ¿Serán falsas? (Por la moneda.)
ISID. Eso creo.
PASC. ¡Caracoles!
ISID. Los temores me acongojan.
PASC. ¿Pero pasarán?
ISID. Así lo espero.
PASC. Por si acaso deme usted otras dos.
ISID. ¿Encima?
PASC. O debajo; pero que sean buenas.
ISID. Esas son de recibo.
PASC. Las prefiero de pagaré.
ISID. Pero...
PASC. Pronto, ó no hay consejo. (Isidora le da otras.)
ISID. ¿A qué ha venido mi esposo á esta casa?
PASC. ¿Ese caballero que salió poco antes de entrar usted?
ISID. Uno con patillas.
PASC. Pues ha venido á darme un chasco.
ISID. El es incapaz...
PASC. Eso me ha parecido.
ISID. Anoche, soñando, decía, ¡una... dos... tres!
PASC. ¿Una, dos, tres?

ISID. ¿Contaría mujeres?
PASC. ¡No señora; cardenales!
ISID. ¿Está usted loco?
PASC. Se bate mañana.
ISID. Jesús, ¿y por qué?
PASC. Por amor propio.
ISID. ¿Cómo?
PASC. Es cuestión de ganadería.
ISID. No entiendo.
PASC. Parece que le han rebajado la categoría.
ISID. ¿Eh?
PASC. No quiere pasar por cabestro.
ISID. ¡El es Toro!
PASC. Pues por eso.
ISID. ¡Ah, ya caigo! Su folleto *El volapié*, la noticia de *El Cuerno*...
PASC. ¡Ahí le duele! Me ha dado usted dos pesetas y yo no debo estafarla.
ISID. ¿Va usted á devolvérmelas?
PASC. ¡Antes la vida! Me refiero al consejo. Su marido de usted vendrá luego por los trastos de matar, usted le espera oculta en el portal de enfrente...
ISID. ¡Mi amor será su egida!
PASC. Ea, ya estamos en paz.
ISID. ¡No, señor; tome usted! (Le da otra moneda.)
PASC. ¡Una peseta!
ISID. ¡No mire usted la moneda!
PASC. Pues haga usted eso en el tranvía.
ISID. La intención es la que vale. ¡Adiós! (Vase.)
PASC. ¡Tres pesetas!! ¡Qué ministro de Hacienda, ni qué!... ¡Vaya un festín que me voy á dar! ¡Trescientos céntimos de sardinas decapitadas!! Hoy sube el pescado económico.

## ESCENA VI

PASCUAL y CORDERO

CORD. Siga usted escribiendo, que yo...
PASC. ¡Clemente! (Abrazándole.)
CORD. ¿Te han dado mi aviso?
PASC. Aquí me tienes.

CORD. Vas á hacerme un favor.
PASC. ¿Acompañarte á comer? ¡Aceptado!
CORD. ¡Es algo mejor!
PASC. ¿Quedarme á pupilo? ¡No hablemos más!
CORD. ¡Tengo un amigo empresario!
PASC. ¡Tú eres mi padre!
CORD. Ha tomado el teatro de Novedades para montar una obra de gran espectáculo...
PASC. ¿Y quiere baile?
CORD. ¡No!
PASC. ¿Entonces?...
CORD. En *La Espada de Cupido*, que así se llama la obra, hay un grupo de comparsas que tiran al florete á tiempo que evolucionan; yo me he encargado de la parte técnica, pero la coreografía me es desconocida.
PASC. ¡Yo me encargo de eso! ¿Pagan?
CORD. Poco.
PASC. Acepto el sueldo.
CORD. ¿Cómo estás de mitología?
PASC. Lo mismo que de calzado; muy mal.
CORD. ¿Qué sabes del amor?
PASC. Que soy viudo.
CORD. Te explicaré la situación.
PASC. ¿La mía? No te molestes.
CORD. No perdamos tiempo, porque las muchachas ya deben estar en el salón grande.
PASC. Escucho atento.
CORD. Cupido, hijo de Venus, va á quejarse á su madre de que por el mundo ya no hay vergüenza.
PASC. ¡Hasta los niños se enteran de esas cosas!
CORD. Los hombres buscan sólo el dinero y las muchachas pobres no encuentran acomodo.
PASC. Como que está perdido el servicio.
CORD. Entre el hijo y la madre acuerdan establecer una academia de esgrima donde las doncellas aprendan á hacerse respetar.
PASC. ¿Dando sablazos por música?
CORD. ¡Eso es!
PASC. Las hay que de oído hacen primores.
CORD. De medio cuerpo arriba ya están listas.
PASC. Vamos á lo que falta.

CORD Haré tu presentación.
PASC. ¿Son guapas?
CORD. ¡Hay de todo!... ¿Pero tú?... ¡un viudo!
PASC. Pues por eso... Por quitarme el luto.
CORD. ¿Pero no te da vergüenza?
PASC. En eso opino como Cupido. (Vanse foro.)

## ESCENA VII

PACO y en seguida LUIS, luego ISIDORA

PACO La edad la he dejado en blanco por que... ¿dónde se ha ido?
LUIS ¿Está ya eso?
PACO Falta poco.
LUIS ¡Calle, usted no es el mismo!
PACO Ni usted el que yo creía.
LUIS Hijo, ¿eh?
PACO Sí, señor; hijo de familia y periodista.
LUIS ¿Político?
PACO ¡Y muy cortés!
LUIS Menos mal.
PACO Publico un semanario.
LUIS ¿Con versitos?
PACO Es taurino.
LUIS Mañana mato yo al director de uno de esos libelos infamatorios.
PACO ¡Cuerno!
LUIS Ese es su título! ¿Y el de usted?
PACO Soy plebeyo.
LUIS ¡El del semanario!
PACO ¡Ah!... pues... *La Puntilla.*
LUIS ¿Ha leído usted *El volapié?*
PACO Un folleto primorosamente escrito y mejor encuadernado, debido á la bien cortada pluma del ilustre aficionado señor Becerro.
LUIS ¡Toro! (Dándole un empujón.)
PACO ¡Ay!
LUIS ¡No me gusta que me quiten ni que me pongan!
ISID. ¡Luis! ¡Luis mío!
LUIS ¿Mi mujer?

ISID. Lo sé todo: ¡vas á batirte!...
PACO ¿Esa voz?...
ISID. ¡Paco!
PACO ¡Isidora! (Se abrazan.)
LUIS ¿Qué significa esto?
ISID. Mi primo, á quien yo creía en Barcelona.
PACO ¡Servidor!
LUIS Pero, ¿qué primo es ese?
LUIS Paco Percal.
LUIS ¿Eh? (Dando un grito.)
PACO ¡María Santísima!
LUIS ¡El director de *El Cuerno!*
PACO ¡Oiga usted dos palabras!

**Música**

¡Yo aseguro á usted
que no hubo intención
de menospreciar
su reputación!
ISID. ¿Ves, pichón?
LUIS ¿Y se piensa usted
que esa explicación
puede subsanar
la equivocación?
¡So melón!
PACO Yo diré que es usted Toro,
y que lo proclamo así;
que respeto su decoro...
LUIS ¡No, señor!
ISID. ¡Hazlo por mí!
LUIS El apodo de Cabestro
me ha caído encima ya.
PACO Oiga usted, y le demuestro
que la cosa allá se va.
LUIS ¡Es usté un bribón!...
PACO Lo suscribiré.
ISID. ¡Cálmate, pichón!
LUIS ¡Y lo pincho á usté!
PACO ¡No sea usté así!
LUIS ¡Déjame, mujer!
PACO ¡Mísero de mí!
ISID. ¿Te vas á perder?

Luis ¡Yo lo rajo, lo divido,
y su esquela funeral
la coloco en el folleto,
como epílogo, al final!
Paco Este bruto me revienta;
yo no he visto cosa igual.
¡Qué bien hizo el que le puso
apellido de animal!
Isid. ¡Maridito de mi vida;
mira que es primo carnal,
que Percal es mi apellido
y que él es otro Percal!

**Hablado**

Luis ¡Yo no aguardo á mañana!
Paco ¡Vea usted lo que hace!
Isid. ¡Luis!... ¡Paco!... ¡Socorro!...

## ESCENA VIII

DICHOS, CORDERO y PASCUAL; después CLARISA

Cord. ¿Qué voces son esas? (Interponiéndose.)
Luis ¡Yo soy Toro!
Cord. ¡Pues á una dehesa!
Luis ¡Señor mío!
Pasc. ¡Este caballero está en su casa!
Paco Justo: y los derechos individuales...
Luis Si no se calla usted...
Cord. ¡Ah, vamos!... Yo le garantizo á usted que el señor no tuvo ánimo de ofenderle.
Isid. ¿Cómo? ¡Si es primo mío!
Paco Además, yo no me he negado á rectificar.
Luis Hace un momento me ha llamado becerro.
Paco Por compensar lo anterior.
Isid. Ya ve usted, somos parientes.
Pasc. Pues hombre, tocándole algo á su señora de usted...
Luis Esa ya es una razón.
Paco Paró los piés. (Dando un suspiro.)

CORD. Y las manos, que era lo que á usted preocupaba.

CLAR ¡Esto es inicuo! Mi tutor me abandona, bajo pretexto de que el *reporter* me visitaba con demasiada frecuencia.

CORD. ¿De manera que «mis hechuras»?...

CLAR. Perdieron su influencia.

CORD. ¿Y una sílfide central de la Gran Opera se apura por tan poco?

PASC. ¿Esta señorita es sílfide? Yo la contrato.

CORD. Verdad, que te hace falta una Venus.

CLAR. Aceptado.

PACO Disponga usted de mi *Cuerno*. (Saca un periódico.)

CLAR. Si es el de la abundancia...

PACO Quién sabe: empieza bajo muy buenos auspicios.

CLAR. Pues... hablaremos. (Con coquetería.)

**Música**

Ya estoy proclamada
sílfide central,
y de una palmada
depende el final.

TODOS Ya está proclamada etc., etc.

TELON

# PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERÍA

---

## MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9, Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Esparteros, 11; Gutenberg, Príncipe, 14; Simón y Comp.ª, Infantas, 18; Escribano y Echevarría, Plaza del Angel, 12; Viuda de Hernando, Arenal, 11; José María Faquineto, Olivar, 1; Miguel Guijarro, Preciados, 5; Perdiguero, San Martín, 6; Victoriano Suárez, Jacometrezo, 72; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

## PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

*Lisboa*: Juan M. Valle, Rua Nova de Carmo, 45 y 47.

*Habana*: Manuel Durán, Oficios, 40.

*Buenos Aires*: Landeira y Comp.ª, Libertad, 16.